QUINZE ANS DE PHILIPPE LABRO: EL ESPACIO COMO RECORRIDO VITAL

Il faut que jeunesse se passe...
V. Hugo. *Les Misérables.*
L'Idylle de la rue Plumet, t.III, pág. 266.

On doit jeter sa gourme. On a la tête plus libre ensuite...
É. Zola. *Au bonheur des Dames,*
t.II, pág. 130.

POR Mª MONTSERRAT OTERO VILLAMARÍN.

"Si j'évoque ainsi, à l'amorce de ce récit.... la vision de la grille aux extrémités pointues comme des épées qui **délimitait l'univers où nous consummions la majeure partie de nos journées, c'est parce que se mêlent dans le souvenir *ce champ clos du lycée avec cette autre prison intime au sein de laquelle fermentaient le besoin de passion, la quête d'absolu, l'attente d'un amour. Nous avions quinze ans".***

Este fragmento del prólogo sirve para iniciar el estudio del espacio literario y extra-literario en la novela *"Quinze Ans"*.

¿Hemos tenido todos los mismos quince años?. La novela se presenta como una demostración de que los lugares que uno recorre cuando tiene esa edad pueden dar todo un sentido a la existencia. Es pues esta una novela que ilustra un conflicto existencial y sin duda una obra en la que el universo espacial está muy cerca de un "parcours" espiritual en la que el protagonista se sumerge en una aventura iniciática donde de los microespacios mostrados se deduce un aprendizaje del protagonista con el que el lector se siente totalmente identificado, de ahí su carácter de "purificación" colectiva.

La novela se abre con un prólogo (5 hojas) que se correspondería con el lugar del planteamiento del conflicto (*¿me sucedía a mí lo mismo que a los demás?*), el protagonista-narrador, que llamaremos X (pues no figura su nombre en la novela, aunque se intuye el carácter autobiográfico), mediante un "flash-back" se sitúa en el patio" de los mayores" del instituto al que llega por primera vez procedente de la "petite cour". Siguen las tres partes principales, o capítulos, en que se divide el

núcleo de la obra dedicadas cada una de ellas a los personajes que influirán en el aprendizaje de X : *I. Alexandre (54 páginas), II. Anna (124 páginas) y III. La fin de quelque chose (90 páginas).*

Para terminar con un epílogo (4 hojas) donde se nos cuenta el devenir de los personajes, curiosamente en el mismo espacio que al inicio; pero con un final totalmente abierto donde el protagonista es diametralmente diferente en su manera de ver la vida, y donde surge el verbo ***Partir*** como presencia de un espacio infinito y libre, que subraya el carácter existencial de la novela mediante la apertura a la immensidad: *vendrían otros sueños,(...) Partir (...) mi única razón de seguir viviendo.*

La obra se localiza en **París** y tan sólo se mueven los personajes por el XVI ème. distrito, un sector de la ciudad rico y opulento, "chic". Nada se sabe pues de las demás zonas de la capital, los personajes deambulan por las calles *Longchamp, Square Lamartine, Trocadéro, Victor Hugo, Mozart...;* pero lo más importante de esta localización es su valor metonímico de toda una época-ambiente donde un chico de 15 años no cuenta para nada en un mundo que está regido por y para los adultos *j'habite à moi-mème comme au creux d'une grotte (...) l'adolescent garde les secrets pour soi...*(113). Los jóvenes no existen, no tienen derecho a hablar, nadie habla en su nombre, los términos "mercado, consumo, imagen (sólamente conocen la de las pantallas de los cines de barrio) no surgirán hasta bastantes años más tarde" (42). Pero analicemos más detenidamente los microespacios tal y como se presentan en la novela desde los puntos de vista "físico" y enunciativo y observaremos que se puede establecer una dicotomía entre dos realidades o ámbitos correlativos del conflicto existencial del personaje diferentes: ***mundo Jóvenes /mundo Adultos*** (son espacios de jóvenes: el salón de Mme Ku, las habitaciones de los hermanos y el periódico, lugares donde los adultos no son un obstáculo, espacios de clausura deseable, de completa libertad y felicidad, que sugieren "lo otro", "lo extraño"; los otros lugares son espacios-incógnita donde todo es azar y peligro).

La novela comienza en un ***Lycée***, es quizás el *Janson de Sailly* (?), que se presenta como un lugar gris, estrecho, sofocante; carece de nombre con lo que se convierte en una especie de símbolo de un territorio hostil, un centro educativo pero no una escuela de la vida; es un microcosmos con sus propias reglas y que sirve para reflexionar *Le monde dehors et moi dans mon moi* (17). Aparecen los compañeros de fatigas, los profesores (Dubareuilles el tutor, viejo y duro) y muy en especial Crochet, el bedel, visión de la amargura, quien abre las puertas del instituto, convirtiéndose estas así en un elemento negativo, en una mutación, en una entrada en un lugar estático y rígido, *"beaucoup de portes débouchent sur le vide"* en expresión de Matoré . A este lugar llega un día un alumno "le nouveau" *AlexandreVichnievsky-Louveciennes,* elegante, superior, diferente a todos los demás, insolente, pretencioso, que pronto se convertirá en el "leader" de la clase; pronto domina el espacio del patio colegial *posé contre la colonne de fonte(...) attira les grands (...) nadie tocaba a su columna y cuando no estaba, el lugar quedaba vacío(...) tanta era su fama (34);* se convierte en el héroe *príncipe de nuestro universo*, protege a los demás compañeros (es capaz de pegarse con un adulto en la verja del instituto), pone en confrontación pues dos universos dispares y lo más importante a su alrededor surgen los ***círculos*** de compañeros que están a favor y en contra de él (la palabra círculo[1] es muy importante en la obra y aparece citada varias veces en ella, pp. 39, 35, 110, 137).

1 *"En donde aparecen círculos el espacio aparece personificado y en colisión con el personaje (...) símbolo del espacio inaccesible del ser y de la complejidad"*. En Gullón (1980: 16/27).
"Los círculos son redondos. La existencia es redonda (...) lo que se aísla se redondea, adquiere la figura del ser que se concentra sobre sí mismo". Bachelard (1957:273 y ss.)

Pero lo más interesante de Alexandre es que trae con él un secreto, un lugar prohibido sólo conocido por él... ***El salon de Madame Ku***. El protagonista cuando escucha por primera vez hablar de este lugar imagina humorísticamente lo que puede ser, una especie de prostíbulo donde se ofrecen mujeres a los adolescentes, un lugar escandaloso y enigmático cuya patrona tiene un seudónimo que suena igual que *cul*?(23).

Je pénétrai chez Madame Ku... se produce pues un contraste entre la imagen real y la aparente de este microcosmos. Ku se llama en realidad Kudlinska, enana, fea, *rusa;* vive cerca del instituto en un impasse cerca de la avenida d'Eylau en una barraca como una *verruga* en pleno corazón de un distrito de ricos, la casa tiene cuatro habitaciones y a pesar de la pobreza es un lugar *cuidado y ordenado*(48); es pues un espacio acogedor, un espacio-refugio, lugar de evasión, escondite secreto de la infancia, donde el tiempo está suspendido; allí no hay reglas, hacen los deberes, fuman...*: se está bien aquí...*; un espacio lleno de olores (el samovar con su ritual del té, el olor a ropa limpia...) un espacio con un significado enunciativo diferente y contrastado con el del instituto:

-Espacio ocupado sólo por cuatro personajes; de costumbres extranjeras donde el único que puede entrar es nuestro protagonista y ello sólo después de hacer un juramento; verdadera escuela de la vida, liberal, independiente; Ku es la única adulta en este reino de los adolescentes lleno de *gestos... de un pasado ruso del que su madre apenas le hablaba(54);* espacio de extrema pobreza, desconocido y prohibido a los demás ***un coin à moi, aroma de Samovar, las galletas, las velas de los iconos, el olor del limón, y de la bergamota, de las sábanas mojadas, del tabaco curado...*** unido en los recuerdos del personaje a la *sonrisa inmutable de la anciana...(55);* en este espacio-refugio los jóvenes son totalmente "dueños de sí mismos", no como en la habitación del protagonista, lugar estrecho y que tiene que compartir con su hermano.

Este universo desaparecerá de la novela en el mismo instante en que Ku muere (al contrario que el resto, que uno imagina siguen existiendo), como si una parte de ellos mismos se extinguiera con ella y sus objetos.

Chez elle, nous échangions nos impressions sur la vie et les femmes; l'amour et la mort; la gloire et l'ambition; l'amitié et la trahisson...(55). Y es allí donde conocerá a Anna (hermana de Alexandre); cuando creía que no se podía ser más hermosa que "GILDA" a la que había conocido en el ***Cine*** de la calle *Saint-Didier con una decoración rococó, tout en moulures, torsades, frises et statuettes*(65). Este microcosmos (más adelante aparece también otro cine el *Victor Hugo,* hoy ya desaparecido) representa para toda la adolescencia, y en especial en esta época, el lugar de los primeros escarceos amorosos, y del hallazgo del deseo físico: *sabía antes de que comenzase la película que aquella mujer (GILDA) había venido por mí, y yo por ella*(65); pero la aparición *luminosa* de Anna pone en entredicho la imagen cinematográfica del "ideal femenino" y volvemos a encontrar otro lugar físico que, como el instituto, resulta ficticio y artificial, "faux": *mis enigmas (...) no encontrarían respuesta en el artificio de estas historias y de estos héroes desprovistos de carne (...) yo sabía que no era un actor en una película y que nadie había escrito lo que sucedería en este momento (más adelante en la escena de la escalera* y del cigarrillo). Por otro lado los mismos objetos que pertenecen a este universo son usados de manera metafórica en un nivel espacial más interiorizado: *y yo veía entonces aparecer, en mi pantalla secreta, a Anna con su blusa y su falda negras, jugando con la cruz ortodoxa*(114).

En la secuencia segunda de la parte dedicada a Anna nos encontramos por primera vez con otro microespacio interesante ***La casa de los Louveciennes*** y dentro de ella con ***la habitación de Alexandre***. Si como señala Wellek y Warren[2] *"el marco escénico es medio ambiente, y los*

2 Wellek y Warren (1962:265).

ambientes, especialmente los interiores de las casas, pueden considerarse como expresiones metonímicas y metafóricas del personaje", el habitáculo de Sania es buena muestra de ello. La casa aparece descrita como *délabré, triste, lugubre, malodorant*(84). En este espacio magistralmente descrito aparecen tan sólo dos personajes, los hermanos, pues a la madre sólo se le oye dar voces y nunca aparece, como si fuera un fantasma; pero lo más impresionante es la habitación de Sania, un caos tremendo de objetos extraños y sofisticados que acumulados reducen la distancia entre el lector y lo narrado, *espejos triangulares, cristal de Venecia, huevos rusos, miniaturas, (...) álbumes en montones falsamente desordenados, (...) como si fuera la habitación de un coleccionista*; y más adelante *los colores y las cosas se mezclaban en un conjunto insólito...(86).* Esta casa del *Square Lamartine* tiene muchos puntos en común con el salon de Ku, ambos son lugares prohibidos de ritos rusos y extranjeros, refugios de adolescentes donde los adultos no aparecen y donde se vive sin reglas fijas y tienen mucho de espacio teatral. De todos modos los dos lugares están en oposición también:

L´ESPACE:A (La casa) / **NON-A** (el salón), EL NIDO (según Bachelard)

Abierto	Cerrado (3 personajes)	Escondido
Elevado	Bajo (socialmente)	Simple
Profundo	Plano (planta baja)	Seguro
DESORDEN	***ORDEN***	

El desorden de la casa de Alex es físico y moral, provocado por una caída en desgracia de Anna cuando vivían cerca del parque *Monceau;* así el desorden en que se encuentra la habitación de Alexandre supone una metaforización de la esclavitud por el objeto; estos viven, se convierten en animados, en los verdaderos personajes afectivos que acompañan al protagonista, llegando a substituir a su familia. ***En una perspectiva semiológica, la oposición habitual entre la interioridad del personaje y la exterioridad del decorado se encuentra severamente cuestionada.***(3) Es además un espacio *femenino* (decorado por Anna, *Elle prit possession du lieu.* Ella misma se ocupa de las flores, y de las golosinas que llenan dicha habitación). En cuanto a **la habitación de Anna** es más fina, en la página 107 sólo se nos dan algunos detalles, su dormitorio es una reproducción del salón de Mme. Ku con golosinas y té, *ritos que nos son queridos.* Apenas está descrito, pues *ella lo llena todo.* Los olores son lo más característico: *santal, poivre, bruyère...*; sin embargo, en la secuencia 36 de la última parte, cuando este lugar se convierte en la habitación de la seducción-engaño por parte de Anna, el protagonista se detendrá más en el decorado, fijando sobre todo su atención en la alfombra roja (la escena amorosa será sobre ella) y en la puerta que cierra al marcharse, que adquiere un valor simbólico en la novela: *supe que cerraba detrás de mí la puerta de lo que había creído ser mi primera historia de amor*(285).

Con relación a la ***calle*** como espacio exterior, ésta también juega un papel metafórico muy importante como un apéndice del personaje. Así, cuando el protagonista sale y sospecha que va a ver a su amada dice: *je marchais sur de l'ouate*(97); pero, de repente y a medida que se acerca a su casa y ante el temor del encuentro, el tiempo meteorológico cambia, cae una enorme granizada que *provoca un brusco ataque de depresión, un agujero negro como una falta de oxígeno...* En este universo adolescente ***los autobuses*** son el único sistema de transporte que usan los personajes y cuyos trayectos parecen conocer a la perfección; lugares de devaneos eróticos, en especial su plataforma, *balcón desde donde se recibía el soplo de la ciudad (...) placer simple* y

3 Pavis (1979:16,64).

después *el interior del autobús nos pertenecía (...) los cuerpos a veces se tocaban...*(123). Uno de ellos, el número 63, conduce un día a Anna y al protagonista a un concierto de música de *Wilhelm Kempff en el* ***Palais Chaillot*** (secuencia 17 de la segunda parte) que nos presenta un nuevo microespacio donde se observa una separación entre dos mundos socialmente diferentes: *burgueses/no burgueses*; *le foyer du Palais était vaste, mal éclairé, et (...) composé de quatre comptoirs de bar boisés (...) una de las barras del bar constituía su territorio privado.* Allí conoceremos a otro personaje "ruso", Boris, el barman, buen amigo de los dos hermanos y, lo más interesante, a la *Cour de la princesse Anna*, círculo de jóvenes "chic", pequeño-burgueses, malos estudiantes, de gustos literarios (Giono), musicales (Flagstad), teatrales (Guiness), deportivos (tenis)...de los que Anna se constituía en el centro como la verdadera *maîtresse et ordonnatrice du lieu* mientras que el protagonista, no perteneciendo a este círculo de iniciados, *pertenecían a un mundo mayor inaccesible para mí*, cumplía con su tarea: *llenar las copas, pasar los ceniceros, ocuparse de que Anna tuviese siempre cigarrillos..., que su vaso estuviese siempre lleno...* El entreacto del concierto se convierte en un *ritual*: primero se acercan los chicos y coquetean con *la Reina de las abejas*, y una vez que Anna rechazaba todas las invitaciones, *aproximadamente a la segunda copa de champagne*, ...sólamente los miembros del sexo femenino *estaban autorizadas a entrar en la pista.* Curiosamente todas estas chicas se vestían igual, a excepción de Anna (elemento rebelde y distinto a toda una "uniformidad generacional" sin *compromisos políticos*). No es sorprendente tampoco que sea éste el lugar en que conoceremos a *Nuque épaisse*, el hombre que ha ultrajado a Anna y le ha hecho perder la cabeza, en estos términos: *tenía edad, experiencia (...) un chico como yo se sentía desarmado ante él (...) lleno de ganas de adquirir esa seguridad y esa virilidad, esa fuerza de la edad.*

Una vez más nos encontramos en un microespacio "adulto" (de quién sino iba a enamorarse y a perderse Anna...) en el que un chico de quince años se siente diferente y mortificado (el resultado: decidirá "aprender cosas", un barniz de cultura). Hasta ahora "X", nuestro protagonista, es incapaz de moverse en un mundo de adultos que lo ignoran y no lo tienen en cuenta (a Alexandre le ayuda su "pose" de mayor y a Anna su capacidad de "dominar los espacios"), no tiene un espacio individual propio (comparte habitación con su hermano) y las relaciones con sus padres no existen, el padre sólo aparece en la novela cuando entierran a Ku en el ***cementerio de Passy***: *era como un enclave de muerte sobre uno de los lugares más animados del barrio*; y más adelante: *toda la vida del Trocadero, a la cual yo mezclaba estrechamente mi propia vida, mis sueños y deseos... estaba puesta bajo la protección del alto cementerio*(208). Y la madre como la persona que le anima a presentarse a un concurso escolar que le permitirá conocer su vocación y ante todo descubrir el primer mundo de adultos que se le ofrece, diferente y embrujador: en ***el Rond-Point des Champs-Élysées*** (allí ya no estamos en el distrito XVI) se encuentra la redacción de un periódico importante de la ciudad; deseosos de elaborar una edición juvenil, nombran a "X" redactor-jefe. *Existía una profesión que no permitía conocer el aburrimiento y vivir en una especie de permanente "recreo"* (secuencia 19); allí conoce a Engiacamp, el primer adulto que parecía querer decir *yo no estoy aquí más que para comprenderte (...) que recordaba a un gentlemen cinematográfico,* ¡que le llama por su nombre propio!... y que le hace reflexionar*: yo ya no era el mismo chico que había franqueado la puerta.* Además gracias al periódico va a conocer otros lugares de "adultos" que le resultarán agradables: el *café* de la rue d'Alma, el Parlamento, la Bolsa... El autor-narrador-personaje (sólo conocemos el nombre de sus padres y su apodo escolar Rouletabille) recupera de su memoria tan sólo aquellos espacios (y los personajes que en ellos se mueven) con un valor enunciativo significativo: aquellos que marcaron su infancia espiritualmente, y observemos que en el periódico ya no hay "círculos"; sino más bien

"núcleo". El protagonista, una vez que desaparecen los dos hermanos de su vida, intentará adoptar por "simpatía" las mismas poses que Alexandre, ocupar su mismo espacio en el patio junto a la columna (*se convirtió en mi esquina*), hablar como él; pero, incapaz de mantener estos ademanes artificiales, opta por pensar en el futuro y, entonces, observamos que la novela, en vez de terminar de forma cerrada y circular y en forma de "boomerang",(4) se abre al espacio infinito. El personaje, seducido por su amigo periodista, sueña también él con ***partir*** (el espacio exterior coincide con el íntimo del protagonista, partir es moverse, aprender) y no es extraño que la última palabra de la novela sea *L'Amérique!* (este personaje será recuperado como protagonista en *"L'Étudiant étranger", "Un été dans l' Ouest", "Le petit garçon"* y su última novela *"Un début à Paris"*, todas ellas sin orden cronológico, medio autobiográficas y medio ficción pura, relatan los "años de aprendizaje de un muchacho contemporáneo")... Hay además en la novela lugares no descritos, pero sí aludidos por los personajes que adquieren por tanto en el discurso un valor metafórico y simbólico importante:

-La Bourboule, estación termal a orillas del Dordogne (parte de Francia bien conocida por el autor), a donde Alexandre se marcha para curarse de su enfermedad, *el lugar más oscuro y olvidado de los tranquilos macizos franceses (...) agujero perdido* (...) *lleno de enanos de circo que se parecen al nombre de la ciudad*: *Bour-Boule, Boule* (bola, cabeza), *Bourg* (ciudad), *Boubou* (mono), *Bloubloublou...*; que apura el desenlace de la historia y que provoca la separación entre los dos amigos. Ya nunca más se volverán a ver, desde allí le escribe una sola carta que será "robada" por Anna mediante un engaño-seducción; y, descubierta la traición de su hermano (contar su "historia"), deciden desaparecer de su vida.

-El Parque Monceau (distrito XVII) aparece en la novela, relatado por Alexandre, como el lugar donde eran felices (obsérvese el empleo del adjetivo "à la russe": vivir y beber a la rusa que resalta aún más la libertad y dicha de aquellos días), *cuando me hablaba lo comparaba con su casa actual (...) y constataba este cambio como una decadencia y una desgracia...*(228); poseían incluso una llave con la que entraban en el parque cuando no había nadie. Pero un día llega Gilbert de Resny, el elemento que desencadenará la tragedia, *ella apareció en la cita del parque, en medio de las suaves noches de verano, y (...) la cortejó tan hábil y lentamente (...) que ella cedió*. Más adelante: *luego rompió brutalmente, a la Valmont... lo terrible es que ella se había quedado embarazada...*(secuencia 31).

-El hospital de Suiza, relatado por Alexandre, lugar a donde se acudía en la época para abortar *sin dejarse abrir en condiciones peligrosas, clandestinas, o, ilegales(247)*. Episodio magníficamente descrito en la obra, que pone de relieve el título de la última parte: *El final de algo*. ¿Y qué es ese algo?: físicamente una vida, espiritualmente la inocencia y, con ello el cambio de imagen respecto a Anna que se producirá en el protagonista: *se acordaba de una cascada de olores (...) el olor de la* <u>*madreselva*</u> *había penetrado en ella, (...) había decidido no pensar más que en ella (...) se había dicho que si conseguía, al salir de la clínica, (...) conservar el olor (...) entonces ella guardaría el equilibrio, y habría superado la prueba*; pero (...) *estallando en sollozos gritó:*

-¡Mamá!, ¡he perdido la madreselva! (...) y esto había sido para Anna el viaje a Suiza. Había sido el final de algo(250).

---

4 A (alejamiento del ámbito propio).
X (mudanza por lugares diferentes, por donde se vive la aventura)
A' (retorno, ya no es el mismo, transformación positiva)
En López Casanova (1982:498).

Por último señalamos que todos los espacios son descritos por el narrador-protagonista; salvo en la secuencia tres, donde el protagonista se distancia del personaje, y sale de la descripción dirigiéndose al lector: *veis (...) ese muchacho que sube febrilmente la acera de la calle Longchamp...*).

Asimismo, tanto la narración como la descripción están intensificadas mediante la ironía. Ésta, intensificando la distancia entre lo narrado y el lector, provoca con su universalidad del tratamiento (Gullón, 1980: 125 y ss.) que las experiencias del narrador sean sentidas objetivamente como propias por el lector, como en la escena erótica en la habitación de Anna; donde, invirtiendo los papeles comúnmente atribuídos a los personajes estereotipo, se consigue un resultado humorístico: *¿puedo?* (dice él) *(...) Tú no puedes... pero yo sí* (ella).

BIBLIOGRAFÍA

BACHELARD, G. (1957). *La poética del espacio*. México, Fondo de cultura económica.

GULLÓN, R. (1980). *Espacio y novela*. Barcelona, Bosch.

LABRO, Ph. (1992). *Quinze ans*. Saint Amand, Gallimard.

LÓPEZ CASANOVA, A. (1982). *Poesía y novela*, Vigo, Bello.

MATORÉ, G. (1976). *L'espace humain*. Paris, Nizet.

PAVIS, P. (1979). "Théorie de théâtre". En *Semiótica*, nº 16.

WELLEK Y WARREN. (1962). *Teoría literaria*, Madrid, Gredos.